

## **En primera persona: Entrevista a Alberto L. Bialakowsky**

Por Silvia Bentolila<sup>1</sup>

Este espacio de nuestra querida revista lo acuñamos como un tesoro. Permite recuperar en primera persona la voz de los entrevistados. Diálogos que esperamos puedan disfrutar tanto como nosotros. Conversaciones que simplemente pretenden abrir nuevas preguntas para enriquecer el constante proceso, reverberante, que se retroalimenta de nuestro aprender-saber-hacer. En esta oportunidad tenemos el gran honor de entrevistar a Alberto L. Bialakowsky

**Alberto L. Bialakowsky: es sociólogo. Doctor honoris causa por las Universidades de Valparaíso (Chile), Nacional Mayor de San Marcos y Huánuco (Perú). Profesor Consulto e Investigador, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Presidente (2009-2011) e integrante actual del Consejo Consultivo de expresidentes de la Asociación Latinoamericana de Sociología ALAS. Supervisor de Equipos de Servicios de Salud Mental hospitalarias de la Región Sanitaria VII de la Provincia de Buenos Aires, década 1990, coordinado por la Dra. Silvia Bentolila.**

### **Entrevista:**

#### **Silvia Bentolila**

Aquí estamos nuevamente, querido Alberto...

Ante todo, gracias, muchísimas gracias. Por este espacio, por tu tiempo, y por la renovada oportunidad de aprender escuchándote, y por toda la tarea compartida hace décadas. Están vivas, presentes, las huellas, las marcas, la impronta del camino recorrido juntos allá por comienzos de la década del 90, cuando en las mañanas muy frías de invierno, te veíamos llegar con tus guantes para acompañarnos, y ayudarnos no sólo a repensar nuestras prácticas sino a transformarlas en acción. Lo llamábamos supervisión, aunque sé que ese

---

<sup>1</sup> Médica. Facultad de Medicina (U.B.A.). Especialista en Psiquiatría y Psicología Médica. Mg. en Gestión de Servicios de Salud Mental. Exjefa de Servicio de Salud Mental del H.I.G.A.C. Dr. Diego Paroissien. Integrante del ERR OPS/OMS (Equipo Regional de Respuestas frente a Emergencias Sanitarias). Colaborador Temporero OPS/OMS. Fundadora y ex coordinadora de la Red PROSAMIC (Red Pcial. de Salud Mental en Incidente Crítico del Ministerio de Salud de la Pcia. de Buenos Aires). Docente Universitaria en UBA, UCES, ISALUD. Directora de la Diplomatura "Prácticas de salud Mental y apoyo psicosocial en emergencias y Desastres". Coord. Programas PASMMe (Programa de Atención en Salud Mental al Médico) Colegio de Médicos de la Pcia. De Buenos Aires DIII y AMEC (Atención al Médico en Crisis). E-mail: silviabentolila@gmail.com

término no es el más apropiado desde tu perspectiva. Tiempos en los que desde mi rol de coordinadora de Salud Mental de la región sanitaria, (y en el dos por uno, tan común en el ámbito de la salud, como Jefa del Servicio de Salud Mental del HIGA Paroissien), me atreví a convocar a todos los jefes de servicio de salud mental de los hospitales generales de la por entonces Región VIIa, (La Matanza, Morón, Itzaingó, Ciudadela, Moreno, Hurlingham, y más!!) y nos reuníamos con el entusiasmo y la alegría de esperarte. Lo que hoy tanto se propone y necesita, tiene largos antecedentes en nuestro país, en distintas regiones y lugares y es importante rescatar la historia, sino todo parece un eterno comienzo!!!

Recuerdo que, hasta fuiste puente y nexo para que muchos integrantes de los servicios viajaran a Chile a formarse y entrenarse en Salud Mental Comunitaria con un grupo Latinoamericano. Hoy, a más de 30 años continúan los proyectos que se construyeron sobre aquellos cimientos, como el de Darío, a quien justamente entrevistamos en el número anterior de la revista. ¡¡¡Por tanto, nuestra eterna gratitud Alberto!!!

Hace poquito escuché de otra trabajadora de la Salud Mental, “es de bien nacido ser agradecido” por eso y por que la gratitud es condición necesaria de y para la salud mental , no quería empezar la entrevista sin agradecerte.

### **Alberto L. Bialakowsky**

Bueno, primero expresarte en coincidir con tus recuerdos y además coincidir a la recíproca con tu agradecimiento. Fue una propuesta, una época de transitar esa región del conurbano. Y esa forma de vivir, de pensar, de hacer, de investigar. Podría recordar casi todos nuestros encuentros o sus líneas más importantes. También las vicisitudes, como aquellas por las que se atravesaban los conflictos, los dilemas y desafíos. Que en lo en la jerga se llama supervisión y en mi perspectiva se trata de una “inter-visión”, es decir de un punto de vista epistémico, que sugiere que: nadie puede construir un conocimiento si no es dialógicamente con el otro, ¿no?

Yo conservo también entrañablemente estas vivencias y estoy agradecido, porque son presencia.

### **Silvia**

Sí, son presencia, hecha carne, porque después de ese atravesamiento uno ya no es el mismo.

**Alberto**

No. Es verdad. Uno no es el mismo y es al mismo tiempo el mismo, porque la identidad se construye *con*, con el hacer, con la praxis del instante que se fuga, pero con la memoria de que antecede. Y en eso consiste.

Hay lecturas sobre ese trayecto de identidad, pero finalmente uno es lo que fue y conativo de lo que va a ser.

**Silvia**

Como siempre un placer escucharte Alberto.

Pensamos con Jorge Cantis, el Director de la Maestría, algunas preguntas solo a modo de disparadores para este encuentro, para nuestro “conversar”. Qué te parece comenzar por esta: ¿Cómo repensarías la vulnerabilidad social en los tiempos actuales?

**Alberto**

Una manera de pensarlo para ensayar su desarrollo, lo expresaría con tres claves a modo de epígrafe: sujeto, geografía e historia social de larga duración.

*Sobre el sujeto.* Comenzaría por tomar noticias: podríamos tomar el periódico y ver en primeros planos sujetos y subjetividades personales, pero a la vez, como trasfondo contextos sociales donde se configuran las masividades. Desde una mirada desde el biopoder foucaultiano, podría distinguirse dos instancias que configuran al sujeto singular a través de una comprensión *anatomopolítica* o bien desde la *biopolítica* que trata sobre las poblaciones. De modo tal, que tenemos oportunidad de analizar este “síndrome” denominado vulnerabilidad desde dos niveles, en su instancia micro, como así abordar su nivel macro como sujeto social. Mi enfoque, como sabes, sin eludir sus estrechas vinculaciones intenta articularlos analíticamente en interacción. A la vez que no pretendo invadir otros campos disciplinarios, en todo caso si dialogar con otros campos de conocimiento.

Entonces en días pasados, observamos en primer plano a una persona electrocutada, un joven de 21 años, que aún permanecía en pie, pero carbonizado en la casi totalidad de su cuerpo. Esa cruel imagen dramática, puede pasar al pasar como una noticia más. Pero... su memoria la recupera la que fuera su profesora, quién no puede si no recordarlo, reivindicando su memoria contra el estigma que lo margina, así me quedo con dos versos del poema que ella le dedica *in memoriam*: “*El hambre no espera / Era tan dulce, tiraba de*

*su carro*<sup>2</sup>. Bueno, ahí tenemos un inicio para la comprensión de la vulnerabilidad. Días después, se reitera el fallecimiento de otro joven acaecido en circunstancias similares en otra provincia<sup>3</sup>, que se deduce ha sido producido en el intento de sustracción de cables de cobre de alta tensión. La crónica periodística informaba, basada en la estadística oficial de aquella otra provincia, que tan sólo en enero fueron detenidas en flagrancia por este motivo 95 personas. Aquí nace la interrogación ¿en qué consiste la vulnerabilidad del sujeto que lo impele a correr semejantes riesgos? La reiteración de un suceso quizás a modo epidemiológico, nos indica profundizar en las cadenas causales. En consecuencia la vulnerabilidad puede ser comprendida como efecto.

Vaya como anécdota, hace poco, tardíamente, tuve oportunidad de ver la película de 1994: “Una sombra pronto serás”<sup>4</sup>, con guión de autoría de Héctor Olivera y Osvaldo Soriano, basado en la novela homónima de Osvaldo Soriano. En el film, el actor Luis Brandoni, interpreta a “Barrantes”, un sujeto desamparado que vagabundea y que vive de la sustracción de cables que penden del tendido eléctrico, su notable actuación se destaca sin duda en esa composición satírica. Así paradójicamente, transitamos de aquello que se imaginó como sátira a una tragedia.

*Sobre la geografía.* En la exploración social del concepto bien podríamos situarnos a nivel de contextos, de territorios y por ende de poblaciones. Saskia Sassen, en una conferencia que diera en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, señalaba que habitualmente el análisis se sitúa en un foco iluminado, pero que es necesario también observar que transcurre en los conos de sombra que deja afuera dicho foco iluminado. Retomamos, como en inicio, los periódicos, rápidamente observamos que el foco de atención internacional se dirige en primera plana y casi en tiempo real a los conflictos del Este europeo y de Medio Oriente. En cambio los conflictos del continente africano, más cercano geográficamente y étnicamente, se encuentra ensombrecido. Quizás traer esta referencia resulte extraño, sin embargo es en este doliente territorio donde estimo los procesos sociales de vulneración se hallan descarnadamente expuestos. Según ACNUR, la Agencia de la ONU para los Refugiados: “Alrededor de 30 millones de personas refugiadas, desplazadas internas y solicitantes de asilo viven en África, lo que representa casi un tercio de la población refugiada a nivel mundial”<sup>5</sup>. Si afinamos la observación y la llevamos hacia el norte de la línea ecuatorial del continente nos encontramos con la región del Sahel, franja territorial ésta que se extiende desde las orillas del Mar Rojo a las del Atlántico, atravesando diez países africanos. Entre ellos se computaban que el número de refugiados y solicitantes

---

<sup>2</sup><https://www.pagina12.com.ar/712582-una-profesora-defendio-la-memoria-de-ezequiel-el-joven-que-m?ampOptimize=1>

<sup>3</sup><https://www.infobae.com/sociedad/policiales/2024/02/19/el-robo-de-cables-no-para-mas-muertos-y-detenidos-en-cordoba-mendoza-y-la-plata/>

<sup>4</sup> <https://www.youtube.com/watch?v=Vr3i3-TIFIM>

<sup>5</sup> <https://www.acnur.org/acnur/donde-trabajamos/africa>

de asilo superaban el millón y medio provenientes de Chad, Níger, Mauritania, Malí y Burkina Faso, a los que se agregan los desplazamientos forzados internos que bordeaban el orden de los 3 millones de habitantes de Burkina Faso, Malí, Níger y Chad<sup>6</sup>. Finalmente, en esta focalización sobre la población del cordón central del Sahel al estado de Sudán, según informaban en enero de 2024 los Médicos Sin Fronteras: “Esta ya es la mayor crisis de desplazamiento interno del mundo, con *más de 6 millones de personas que se vieron obligadas a abandonar sus hogares dentro del país, además de más de 1.4 millones que han huido a través de sus fronteras*”<sup>7</sup>. El origen de estas crisis son atribuidas a los sucesivos y contemporáneos conflictos territoriales, combates interétnicos e ideológicos, violencia generalizada, violaciones, intervenciones internacionales, golpes de estado, escasez de recursos como así prolongadas sequías entre otras causales. Rolando García, eminente científico y epistemólogo, a propósito de sus estudios hace ya décadas sobre el cambio climático en la región del Sahel: “la naturaleza se declara no culpable”. Tal que podríamos llevar a metáfora a dichos registros para comprender que la vulnerabilidad subjetiva no radica en la singularidad de sus atributos o desvalimientos personales sino que radica en su producción social a gran escala. Sin duda, lejos estamos en este ensayo de comprensión de la vulnerabilidad para difuminar en ocurrencia masiva los caracteres subjetivos, su cultura y sus lazos, sino que apelamos a una epistemología nos permita comprender, eventualmente intervenir, en la interacción de sus cadenas causales. La narrativa suele sortear este obstáculo para descubrir el inter juego entre protagonistas y contexto, nos viene a memoria una frase de la excelente novela “Tea-Bags” de Henning Mankell, en la que su protagonista en un campamento de refugiados, una joven y bella mujer de origen africano, se dice: “Estoy aquí sin ninguna expectativa”.

### **Silvia**

Con un estilo bélico distinto, pero bélico al fin.

### **Alberto**

¿Qué es lo que quisiera reflexionar y comentarte? Es que cuando se modula la mirada y se la extiende en la geografía del continente cercano se pregunta ¿de qué se trata la vulnerabilidad en África? Una disputa geopolítica, los bienes de África, la constitución colonial. Entonces puede observarse una vulnerabilidad que se masifica.

---

<sup>6</sup> <https://www.acnur.org/emergencias/emergencia-en-el-sahel>

<sup>7</sup>

<https://www.msf.org.ar/actualidad/el-conflicto-en-sudan-provoca-la-mayor-crisis-de-desplazamiento-interno-del-mundo/#:~:text=Crisis%20en%20Sud%C3%A1n%3A%20m%C3%A1s%20de%206%20millones%20de%20personas%20abandonaron%20sus%20hogares&text=Est%C3%A1bamos%20presentes%20en%20Wad%20Madani,los%20desplazados%20internos%20en%20Sud%C3%A1n.>

### **Silvia**

No hace mucho, sentí la necesidad de profundizar en el aprendizaje sobre las migraciones forzadas, porque este fenómeno que parece tan lejano, nos es tan pero tan cercano, y tiene efectos devastadores. Víctimas de violencias, violencias en sus múltiples dimensiones yuxtapuestas, que como tales, se reproducen, se multiplican. Tristemente se naturalizan, y pasan a ser como lo que mencionabas al comienzo sobre la noticia Un hecho que se repite y pasa a naturalizarse, es Incidental, prevenible, pero se muestra como “accidental”. Y casi como en piloto automático disociamos, desacoplamos la cognición de la emoción, y el cuerpo es el territorio donde más se expresa el horror y esa angustia acallada. ¡Intentando seguir como si nada estuviera pasando, una situación que cada día me preocupa más!

### **Alberto**

De eso se trata este análisis que vamos construyendo en diálogo. Tu relato me trae a colación, que si damos movimiento en nuestra mirada sobre el planisferio en dirección oeste, siguiendo la franja que abarca desde dicha línea del Ecuador alcanzando la latitud norte del Trópico de Cáncer, atravesando el Atlántico nos encontraríamos con regiones como las centroamericanas y las del Caribe insular, regiones estas que han padecido y padecen desplazamientos migratorios a escala, como así violencias, que bien podrían caracterizarse endémicas. Tal como hoy se muestra en las primeras planas la implosión de violencia haitiana. Sin embargo, Haití no deja de señalarnos el valor de las raíces afrodescendientes de nuestra América. Eduardo Grüner nos ha permitido recalar en ello: “La frase dice así: *‘Todos los ciudadanos, de aquí en adelante, serán conocidos por la denominación genérica de negros’*. Bien. Esta frase no es una ocurrencia caprichosa, ni un exabrupto provocativo, ni mucho menos un delirio surrealista. Es el artículo 14 de la Constitución Haitiana de 1805, promulgada por Jean-Jacques Dessalines sobre los borradores redactados por Toussaint Louverture en 1801, pero cuya institucionalización tuvo que esperar a la Declaración de Independencia de 1804”<sup>8</sup>. Constitución de la primera independencia latinoamericana, sin la cual como se consigna no se hubiera podido extender continentalmente y a la que se considera única en el mundo en su carácter de triunfo protagonizado por esclavos. Se trató, como se ha destacado, no sólo de una rebelión social sino de un vuelco epistémico, un giro que invierte toda la lógica de segregación. Haití ha sufrido y sufrido un costo histórico muy alto por semejante desafío originario.

Hemos pasado por esta cartografía para deducir la producción social de vulnerabilidad en el sujeto, en la población y el espacio, el giro de esta navegación nos permite ya adentrarnos en la conjunción de estas tres dimensiones: sujeto, espacio y tiempo situados en la historia de larga duración de nuestro continente.

---

<sup>8</sup> <https://redcsur.net/2009/10/11/a-partir-de-hoy-somos-todos-negros-eduardo-gruner/>

*Sobre la larga duración.* Para enfocarnos en la producción social de vulnerabilidades a escala históricamente, podremos recurrir al concepto de poblaciones trabajadoras extinguidas<sup>9</sup>. Concepto que parte de una diversidad de fuentes y autores, de las que podríamos destacar las aportaciones del amauta Aníbal Quijano Obregón e Immanuel Wallerstein acerca de la noción de “sistema mundo”, que tal como precisa Aníbal Quijano reúne los caracteres esenciales desde el mismo origen de la modernidad: capitalismo, colonialidad y las clasificaciones dicotómicas verticales de género y raza, sistema este en cuyo metabolismo se sitúa la heterogeneidad del trabajo en todas sus diversidades eslabonadas tales como la servidumbre, la esclavitud y la salarial<sup>10</sup>. Michel Foucault por su parte, en su obra sobre “La verdad y las formas jurídicas”, nos provee de pasajes en los que profundiza el análisis ético y epistémico de la función del secuestro de cuerpos como fuerzas de producción para dar nacimiento e instituir el trabajo.

A partir de este concepto y teniendo en observación la historia social de larga duración del continente latinoamericano e insular caribeño, hemos distinguido cuatro grandes oleajes que atraviesan cinco siglos con poblaciones trabajadoras amenazadas por dinámicas extintivas a escala, tales que podrían secuenciarse diacrónicamente, a la vez que se han acumulado como capas superpuestas, hibridadas también, que alcanzan a nuestra contemporaneidad social. Dichos oleajes se corresponden con períodos culmines tales como los de la servidumbre de los pueblos originarios en los siglos XVI y XVII, el sometimiento a esclavitud de poblaciones africanas y su traslado en los siglos XVII y XVIII, las migraciones forzadas masivas europeas a finales del XIX y primera mitad del siglo XX, y la emergencia, registrada demográficamente, en el siglo pasado y en el actual de pobreza e indigencia<sup>11</sup>.

Si damos continuidad en este diálogo con la metáfora geológica para definir procesos sociales en larga duración, podríamos imaginar a dichos desplazamientos de las primeras oleadas como movimientos de capas tectónicas que fracturan poblaciones, con identidades originarias, para ser reestructuradas como sujetos colectivos subalternos, situados en escalas sociales descendentes. En cuanto a las oleadas siguientes se caracterizan por su expulsión como población sobrante, las que deben someterse a alojarse marginalmente en sus límites de subsistencia. Lo cual puede leerse como sujetos sujetos, como diría Michel Foucault, a una *encerrona trágica*, parafraseando el concepto acuñado por Fernando Ulloa, ya que su fragilidad consiste en que despojados solo y sólo sí podrán subsistir si

---

9

<https://www.sociales.uba.ar/wp-content/blogs.dir/219/files/2017/05/REVISTA-93-058-BIALAKOWSKY-Y-COSTA.pdf>

<sup>10</sup> <https://libreria.clacso.org/publicacion.php?p=871&c=24>

<sup>11</sup> Diapositiva. Fuente: Elaboración propia, septiembre 2023.



logran vender su fuerza de trabajo o bien si logran hacerlo no alcanzarán con ello a cubrir sus necesidades vitales o básicas, tal como se define contemporánea y respectivamente al malestar de la indigencia y la pobreza. Cabe entonces señalar que dichos emplazamientos operaron y operan a la vez que traumáticamente en la portación de estigmas, tales que se añaden al efecto de vulnerabilidad.

A modo de síntesis, hemos recorrido tres dimensiones, las que a modo de ensayo pueden contribuir a la comprensión más amplia sobre el efecto de vulnerabilidad desde una perspectiva social, al corresponderse dicho síndrome a la forma y el orden del sistema, en el cual se configuran las subjetividades singulares como así los sujetos plurales, localizados morfológicamente en su seno como en sus fuerzas metabólicas.

### **Silvia**

Esto llevado al terreno de una práctica profesional con la que la mayoría de nosotros hemos sido “formados”, conduce a trabajar en lo individual los efectos de lo macro. Se impone la permanentemente necesidad de contextualizar lo que le acontece al sujeto. Tus comentarios invitan a sumar dimensiones a la realidad holográfica en la que hacemos nuestra práctica profesional. En el campo psi tenemos que intervenir muchas veces en una práctica individual de la consulta del uno a uno, como en la clínica, por un X padecimiento, con situaciones que están atravesadas por la dimensión de lo social, lo geopolítico y que por ende son “incidentales” repetidas, No singulares. Más aún considerando lo geográfico como esa dimensión temporo-espacial en la que nos vamos constituyendo. Repensaba el sentimiento de culpa de tantas personas asistidas, por sentir que en algo han fallado y que por eso se encuentran en determinadas circunstancias, sintiendo en y como privado e individual un sufrimiento colectivo, e histórico que lleva siglos.

### **Alberto**

Sí claro, vamos repensando y vamos dialogando. Entonces, justamente, me detendré para reflexionar sobre lo que acabas de volcar. Para mí el tema del holograma es fundamental, pues lo relaciono inmediatamente con la trilogía: *holograma*, *diálogo* y *recursividad* que Edgar Morin ha propuesto como caracteres básicos para encarar las problemáticas sociales en el marco del paradigma de la complejidad. Lo cual implica todo un giro epistémico, porque el gran obstáculo que se presenta para la investigación de sistemas complejos son las praxis reduccionistas y los aislamientos disciplinarios. Sin duda, se reconocen las virtudes de las profundizaciones disciplinarias, lo que se coloca en cuestión desde esta perspectiva son las prácticas fragmentadas. Para graficar la visión hologramática podríamos imaginar la figura tridimensional de un poliedro, en el cual la parte, cada cara, refleja al todo, y el todo muestra la conjunción de las partes reflectantes. Llevado este modelo a la praxis científica adquiere el significado de una práctica dialógica entre las dimensiones micro,



meso y macro. No hay pérdida de centralidad en cada nivel por caso, sino que se indica la posibilidad epistemológica de intervención en cada uno de los niveles en inter-acción. En el trayecto histórico de las intervenciones en salud mental bien pueden observarse justamente estas tensiones entre la reducción clínica y la intervención social, el acento puesto en uno u otro nivel como en su interrelación dará cuenta del paradigma científico que regula y legitima los tipos de intervenciones, las que a la postre colindan con los derechos sobre la subjetividad intervenida.

Esta referencia sobre salud mental, nos da pie también para conversar sobre el concepto de recursividad en relación con la ciencia como relación social. De este modo la interrogación analítica no sólo se refiere al sujeto o naturaleza intervenida, sino también a los productores científicos de la intervención. Si partimos del análisis de Thomas Kuhn acerca de que los paradigmas científicos se sostienen y perpetúan, en última instancia, mediante el consenso entre pares, tomaremos conciencia a partir de esta premisa que la interrogación sobre la configuración del cuerpo productor resulta relevante, pues varía desde posicionamientos fundados en el solipsismo a las de carácter interactivo. En consecuencia los criterios de verdad, validez y objetividad van a ser sustentadas según la legitimidad que adquiera el consenso entre pares en una u otra dirección.

La ciencia se ve enfrentada a resolver un problema no ya sólo sobre innovación de contenidos, como aquel con que se encara la metáfora del holograma, sino que el problema fundamental se corresponde con el nivel más subterráneo que refiere al “marco epistémico”, como demostraran Jean Piaget y Rolando García. Así, podríamos reflexionar con ello, que toda práctica científica se trate de salud mental o de cualquier otra ciencia, no puede soslayar que toda forma de creación científica implica siempre una relación social entre pares e instituciones y sociedad. En consecuencia, tenemos que admitir y por lo tanto investigar, *pari passu*, en nuestras praxis científicas y sociales ¿cómo se construye este colectivo de saberes? No sólo porque resulta propicio para el desarrollo científico, indudablemente, sino porque también nos lleva a la necesidad expansiva de nutrir derechos para participar en la creación de conocimientos.

Silvia

Nuevamente gracias Alberto, entiendo que podremos seguir conversando por que nos ha quedado muy corto el tiempo. Sólo reforzando en la línea sobre la que venimos hablando me permito decir que, la construcción colectiva de conocimiento de ninguna manera puede dejar por fuera a ningún sujeto, y mucho menos, a quienes van dirigidas nuestras prácticas, nuestras investigaciones, aprendizajes. A nuestro SER en comunidad.

Un abrazo y nos encontramos en el próximo número.